

Cirugía Española



www.elsevier.es/cirugia

P-199 - EFICACIA DEL SELLANTE DE FIBRINA-COLÁGENO PARA REDUCIR LA INCIDENCIA DE FÍSTULAS BILIARES TRAS EXPLORACIÓN LAPAROSCÓPICA DE LA VÍA BILIAR

Parra Membrives, Pablo; Martínez Baena, Darío; Lorente Herce, José; Martín Balbuena, Ramón

Hospital Universitario de Valme, Sevilla.

Resumen

Introducción: A pesar de la experiencia existente con la exploración laparoscópica de la vía biliar principal (ELVBP) en el tratamiento de la coledocolitiasis y de su eficacia bien demostrada, continua existiendo un riesgo de aparición de fugas biliares de entre un 5 y 15% tras el cierre de la coledocotomía. Evaluamos la utilidad de los sellantes de fibrina-colágeno para reducir la incidencia de fístulas biliares tras la coledocorrafia laparoscópica.

Métodos: Presentamos un análisis retrospectivo de 96 pacientes sometidos a ELVBP desde marzo de 2009 a marzo de 2017, cuyo cierre de la vía biliar se completó mediante coledocorrafia protegida por stent plástico transpapilar o realizando una sutura primaria. Se dividió la población de estudio en dos grupos según hubieran recibido una lámina de colágeno-fibrina cubriendo la coledocorrafia o no. Se analizó la incidencia de fistulas biliares postoperatorias en ambos grupos y posteriormente tras estratificación según la técnica de cierre coledociano empleado, con o sin stent transpapilar. Se recogieron las complicaciones de cada grupo según la clasificación estandarizada de Dindo-Clavien, así como su estancia media hospitalaria.

Resultados: Se intervinieron 39 pacientes (41%) cuya coledocorrafia fue cubierta con una lámina de fibrina. A 22 pacientes de este grupo (56%) se le practicó un cierre primario de la coledocotomía y 17 pacientes (44%) recibieron un stent transpapilar. Entre los pacientes a los que no se le aplicó una lamina de fibrina-colágeno, 14 fueron sometidos a una coledocorrafia primaria (27%) y a los restantes 38 pacientes se le introdujo un stent transpapilar (73%). Aparecieron complicaciones Dindo-Clavien ≥ 3 en 1 paciente (2,6%) del grupo protegido con láminas de fibrina-colágeno y en 5 pacientes (8,8%) del grupo con coledocorrafia sin cubrir (p = 0,217). La incidencia de fístulas biliares fue del 7,7% (3 pacientes) en el grupo de cierre coledociano cubierto con sellante y del 14% (8 pacientes) para el grupo de coledocorrafia no cubierta. (p = 0,339). Analizado el efecto del sellante dentro de cada grupo de coledocorrafia, se detectó que la aplicación de la lámina de fibrinacolágeno redujo la incidencia de fugas biliares dentro del grupo de coledocorrafia primaria (4,5% en los que recibieron el sellante vs 33% en los pacientes sin lamina, p = 0,020) pero no así cuando la aplicación de la esponja se hizo después de colocar un stent transpapilar (11,8% en las que recibieron el sellante vs 7,1% en los que no, p = 0,564). Dentro del grupo de coledocorrafia primaria la lamina de fibrina demostró ser un factor protector con una Odds ratio de 10,5 (limite de confianza 1,08-102,17). La estancia media fue estadísticamente menor para el grupo que recibió la lamina

sellante con una media y mediana de 5.05 ± 8.8 y 3 días (rango 2-57), en comparación con el grupo de cierre de vía biliar no cubierta (media de 6.19 ± 5.6 ; mediana de 4 y rango 1-30) con un valor de p = 0.008.

Conclusiones: La lámina de fibrina-colágeno aplicada sobre la coledocorrafia tras un cierre directo de la vía biliar consigue reducir significativamente la incidencia de fistula biliares postoperatorias, siendo por ello un factor protector.